

GONZÁLEZ MARTÍN, Rodrigo y MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo: *Chechenia, el infierno caucásico*. Colección Historia Actual. Valencia: Edicions La Xara, 2012.

Los investigadores de la Universidad de Valladolid Rodrigo González Martín y Ricardo Martín de la Guardia nos ofrecen en su libro *Chechenia, el infierno caucásico* un interesante y trabajado análisis en profundidad del conflicto, desarrollado con especial virulencia desde mediados de los años noventa. Un conflicto que hunde sus raíces en la historia y en el que intervienen variables bien diversas. A lo largo de catorce capítulos, organizados en cinco bloques, vemos diseccionadas las causas, los antecedentes, las características de la propia sociedad chechena, el contexto geopolítico, las relaciones con Rusia, así como las diversas implicaciones del caso y su prospectiva.

Comienza el libro con un análisis de los orígenes, las características y la historia del

pueblo checheno. Son influyentes su diversidad étnica, el valor de las redes familiares y vecinales, la influencia de culturas distintas, así como la presión rusa, visible ya en el s. XVI e intensificada desde el XVIII, que fue reforzando a lo largo de los siglos un creciente sentimiento de independencia y de hostilidad ante injerencias externas.

Hay un amplio espacio dedicado a los antecedentes inmediatos del conflicto. Los años previos a Dudáyev. Su ascenso político hasta su llegada al Gobierno. Su gobernanza, regida por una política interior y una política exterior condicionada por las ansias de independencia, buscada por Dudáyev a marchas aceleradas ante el creciente recelo por parte de Rusia.

La tercera parte, la más extensa, es la que analiza el desarrollo de los dos episodios del conflicto. Durante la primera guerra de Chechenia, en cuya decisión de Rusia de adentrar sus tropas en el país con el pretexto de restablecer el orden constitucional se encuentran razones de política interna y externa que aún hoy no están claras, la resistencia de guerrillas fue tomando fuerza progresivamente hasta alcanzar una importancia fundamental en el desarrollo del conflicto. Hasta el punto de condicionar en gran medida las decisiones del Kremlin, influido también por la conveniencia de mantener las formas de cara al exterior. A lo largo de la segunda guerra de Chechenia, el conflicto se desarrolla con toda su crudeza. Son patentes y sistemáticos la negación de las libertades más básicas, la vulneración de los Derechos Humanos, así como el silenciamiento de los acontecimientos y la ausencia de una significación clara por parte de la sociedad internacional.

La cuestión chechena se concibe de formas bien distintas en función del sujeto emisor. Desde Rusia se presenta fundamentalmente como una actuación antiterrorista y de mantenimiento del orden y la paz en una región incapaz de regirse por sí misma. La mayor parte de los países occidentales se muestran reticentes a criticar

con dureza la posición rusa en el conflicto para no entorpecer sus relaciones, si bien el Consejo de Europa insta en varias ocasiones a respetar los derechos individuales y a iniciar negociaciones políticas. En los países islámicos, donde más apoyo recibe la causa chechena, se rechaza la acción militar rusa durante el primer conflicto, pero se va percibiendo paulatinamente como un asunto ajeno a partir del segundo. La reacción de las Naciones Unidas, comprometidas por la posición de Rusia como miembro del Consejo Permanente, tampoco es muy enérgica, si bien algunos de sus organismos como ACNUR y ACNUDH actúan decididamente para paliar las consecuencias del conflicto.

El conflicto de Chechenia es un proceso prolongado en el tiempo que hunde sus raíces tres siglos atrás, que explota a partir de la desordenada y caótica desintegración de la URSS y que aún hoy no se encuentra del todo resuelto. La situación actual del país no invita al optimismo en un futuro a corto plazo. Tras un sistema de alianzas trazado por el Kremlin, Chechenia se encuentra en el orden internacional más como un estado satélite de Rusia que como una nación independiente y autónoma. En el ámbito interno, la situación socioeconómica es verdaderamente alarmante, caracterizada por el autoritarismo, la corrupción generalizada y la vulneración de los derechos fundamentales.

Pedro Garrido Rodríguez
Universidad de Salamanca